

1. Introducción

Los bosques abarcan cerca del 30 por ciento de la superficie de la tierra. En todas las escalas espaciales, desde la local a la mundial, los árboles y los bosques desempeñan un papel clave en la subsistencia humana, así como en el funcionamiento del ecosistema y su salud. En muchas comunidades locales alrededor del mundo, las personas dependen diariamente de los bosques, recogiendo leña, extrayendo productos maderables y no maderables, así como a través de la gestión comunitaria de los bosques. Los bosques también proporcionan madera para propósitos comerciales en gran escala, habitat para más de la mitad de las especies terrestres del mundo, agua potable y otros servicios importantes del ecosistema.

Comprender la condición y los cambios de los valiosos recursos forestales del mundo en el curso del tiempo, es importante para el bienestar mundial y la salud del ecosistema. Por ejemplo la cubierta de la tierra y el cambio de uso de la tierra pueden afectar los climas a niveles regional y mundial al emitir o capturar carbono (Pan *et al.*, 2011) y al alterar las propiedades generales de la reflectancia de la superficie de la tierra (Feddema *et al.*, 2005; Avissar y Werth, 2005). Es probable que en 2100, el cambio de uso de la tierra – principalmente la deforestación – habrá tenido un impacto aún mayor sobre la biodiversidad, que respecto al cambio climático (Sala, 2000).

La FAO analiza y compila los datos acerca de la situación de los bosques del mundo a través de un proceso denominado la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales (FRA). Publicado cada 5–10 años, el informe de FRA refleja los principales temas de interés durante el período que comprende el informe. En respuesta a las necesidades de la segunda posguerra mundial, los primeros informes de FRA se enfocaron en las reservas de madera, mientras que en las ediciones más recientes, incluyendo la de FRA 2010 (FAO, 2010), se han abordado temas tales como la biodiversidad del bosque, las reservas de carbono y los beneficios sociales que los bosques aportan.

FRA es una importante fuente de información que contribuye a los esfuerzos realizados mundialmente para ejercer la gestión sostenible de los bosques, reducir la concentración de los gases de efecto invernadero en la atmósfera y avanzar en otras iniciativas internacionales. Según las directrices para los inventarios de gas de efecto invernadero, publicados por el Panel Internacional de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) (Paustian, Ravindranath y van Amstel, 2006), la FAO constituye la principal fuente de datos acerca de las actividades y los factores de emisión en lo relativo a los bosques y otras categorías de uso de la tierra en los cálculos de la clasificación 1. Las directrices del IPCC sugieren que, al no contar con datos nacionales más detallados, se puede obtener información agregada a partir de fuentes de datos internacionales tales como FRA.

LA ENCUESTA DE TELEDETECCIÓN DE FRA 2010

La Encuesta de Teledetección de FRA 2010 fue el resultado de una asociación entre la FAO, sus países miembros y el Centro Común de Investigación de la Unión Europea (JRC). Su propósito era obtener información coherente a nivel mundial acerca de la extensión de la superficie y los cambios en la cubierta de árboles y en el uso de las tierras forestales entre 1990 y 2005 a niveles regional, de ámbito climático y mundial. Este informe presenta los resultados del componente de la encuesta sobre el uso de las tierras forestales a nivel mundial.